



# Luz y Tenebris

## LA IRRADIACION

### REVISTA DE ESTUDIOS Psicológicos



#### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Península, un año..... 3 pesetas.  
Extranjero y Ultramar, un año..... 6  
Número suelto, 10 céntimos de peseta; atrasado, 20 id.; 20 ejemplares 1 peseta. Se envían números de muestra gratis á quien los pida. A los casinos que lo pongan en la sala de lectura, se remitirá gratuitamente.

#### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

JACOMETREZO, 59, MADRID

La correspondencia debe dirigirse á Eduardo E. García.—Los autores son responsables de sus trabajos, los cuales deberán venir firmados.

#### PUNTOS DE VENTA

MADRID: En los puestos de periódicos Puerta del Sol, 14.  
BARCELONA.—Centro Barcelonés, Sarduni, 13, segundo.  
PARIS.—Librairie du Magnétisme, rue St. Merri, 23.  
HABANA.—Revista Espiritista, Suárez, 57.  
BUENOS AIRES.—Revista La Constancia, Andes, 444.  
SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º Y 16 DE CADA MES



DR. D. LEOPOLDO ENOCH CALLEJA

Director de la Revista «Lux ex Tenebris» de Veracruz, México

Nació el 15 de Noviembre de 1850 en Oaxaca, Méx. Estado que fué cuna del gran repúblico Benito Suárez. En aquella ciudad hizo sus estudios de Facultad menor, y los profesionales en la capital de México, en donde adquirió por el año de 1875 el título de Doctor en Medicina, afiliándose entre los discípulos de la escuela de Hahnemann. Desde temprana edad y siendo aún estudiante se dedicó á escribir para el público, haciendo sus primeros ensayos en los periódicos literarios *El Hijo del Siglo* y *La Oruga*. A la muerte del Sr. Suárez, y con motivo de la cuestión electoral, fundó el semanario político *La Esperanza*. Posteriormente dirigió el periódico oficial del Estado de Chiapas, titulado *El Espíritu del Siglo* y redactó *La Razón*, semanario anticlerical, órgano del «Club Rojo», del que el Dr. Calleja fué secretario. Este periódico desplegó gran energía, tanto más notable cuanto que en la sociedad de aquel Estado reinaba el fanatismo religioso como dueño absoluto en la conciencia. Para trabajar por la candidatura del señor general D. Porfirio Díaz, abandonó á México el Presidente Lerdo de Tejada, publicó en Mérida de Yucatán *La Bandera Tuxtepecana* y después dirigió el periódico oficial *La Razón del Pueblo*. En Guadalajara, Jalisco, fundó *El Resumen*, semanario de intereses generales, y á continuación *El Mensajero del Pueblo*, primer diario de aquella localidad. En Zacatecas publicó el semanario espiritista *El Hijo del Pueblo*, que tuvo corta vida por haber tenido su Director que se separase de aquella localidad. Ha colaborado en una multitud de periódicos, entre los cuales podemos enumerar *La Ilustración Espiritista* y *El Combate*, de México. Últimamente ha fundado, en compañía del Sr. D. Daniel J. Herrera, la Revista *Lux ex Tenebris*, en el Puerto de Veracruz, publicación única en su género en la América latina, pues su programa es bien extenso como podrá verse por las siguientes materias de que se ocupa: Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Filosofía, Racionalismo, Sociología, Teosofía, Magnetismo, Psicología, Espiritismo, Kábbala, Ocultismo, Gno-

sis, Francmasonería, Magia, Cartomancia, ecétera, etc.

El Dr. Calleja posee actualmente el grado 31 en la Masonería (R. E. A. A.), al que ha llegado por la actividad de sus trabajos, pues ha recorrido todo su país, fundando Logias Simbólicas, Filosóficas y Capítulos; siendo su obra tanto más meritoria, cuanto que teniendo que vivir exclusivamente del producto de su trabajo, muchas veces ha tenido que sufrir las consecuencias del medio en que actúa: el fanatismo y la ignorancia de las masas. Pero él arrostra todo con entereza, porque es de esos hombres que posponen el bienestar individual al aprovechamiento moral de sus semejantes, sintiéndose llamado á trabajar en la gran obra de propagar la verdad. Si el Dr. Calleja pudiera disponer de fondos, ó si encontrara alguien que le ayudara, el resultado de sus trabajos sería más benéfico para la humanidad en el orden moral, como lo es en el físico, pues él lleva á la cabecera del enfermo no sólo el auxilio del cuerpo sino el del alma. Muchas veces después de haber suministrado la medicina que, como todos los homeópatas, siempre lleva consigo, entra en conversación con sus clientes acerca de asuntos que los llevan á tratar de doctrinas, y concluye por sacar del bolsillo algunos periódicos que deja en las casas que visita como médico, para que las familias se nutran con el pan del espíritu y reciban consuelos y lenitivos en sus pesares.

El Dr. Calleja está siempre ocupado, haciendo traducciones de otros idiomas al español, de cuanto encuentra digno de allegar al conocimiento de las masas populares, quienes tiene cariño entrañable, doliéndose de que en su patria estén estas clases sumergidas todavía en el atraso por causa de la ignorancia, consecuencia forzosa de la influencia clerical.

Cree el Dr. Calleja que hay una gran obra muy meritoria que hacer, y es la de libertar á México del estado de postración en que yace, moralmente hablando, por causa de la falta de difusión de una filosofía racional, positiva, transcendental y verdaderamente benéfica como lo es el Espiritualismo, único capaz de evitar el estoicismo que amenaza invadir y arraigarse en aquel país, bajo la influencia del materialismo que de día á día se extiende en el corazón de los mexicanos.

El Dr. Calleja ha invitado á todos los hombres de buena voluntad de todo el mundo, á que le ayuden moral y materialmente en esta obra que ha emprendido por sí sólo, con un celo y una constancia de apóstol; y nos complacemos en hacernos eco de esta invitación, que nos prometemos no faltarle quien, pudiendo, la acoja y la haga práctica con auxilios como los que se solicitan. Afortunadamente el Dr. Calleja, que es de costumbres morigeradas, está hoy, en la edad de 43 años, capaz de luchar por mucho tiempo todavía, pues ninguna enfermedad le aflige.

Habiéndose dedicado á la práctica del magnetismo desde hace muchos años, ha obtenido curaciones verdaderamente sorprendentes que sería prolijo enumerar en un rápido artículo de periódico; pero no pasaremos en

silencio la salvación de la vida de una mujer que en Jonuta, Estado de Tabasco, había tomado una fuerte dosis de láudano con objeto de suicidarse. El Dr. Calleja, que en el sitio en que se encontraba y por las circunstancias no podía disponer de ningún otro recurso terapéutico, practicó pases magnéticos por espacio de dos horas consecutivas, sin descanso, hasta lograr volver la vida á la paciente. El cayó en un sueño que le duró varias horas, y dice que tras días después, aún exhalaba su aliento el olor de la droga, no obstante haber tomado varias tazas de café. En la Isla del Carmen, Campeche, curó también un prolapsus uterico, fuerte metrorragia, exclusivamente por el magnetismo, en una joven á quien dejaba muda con solo practicar pases sobre los maxilares. En la ciudad de Guanajuato restituyó en 30 minutos la razón á otra joven señora, que estaba trastornada hacia ocho meses, sin que los más eminentes facultativos de la localidad hubieran podido siquiera aliviarla con sus numerosísimas fórmulas.

Antes de que la prensa europea diese cuenta de los fenómenos de materialización, levitación y otros de aportes, que se han juzgado notables, ya él los había obtenido con dos excelentes mediums de que disponía; pero por circunstancias especiales—entre otras el estar por entonces suspendida la publicación de *La Ilustración Espiritista*, único periódico de México donde podía haberse hablado en la época á que nos referimos, de ellos—no los hizo públicos.

Ha fundado varios Círculos para el estudio del magnetismo y de los fenómenos psicofísicos, y en la actualidad dirige el «Círculo Popular de Estudios Filosóficos y Sociales», del cual es órgano la Revista *Lux ex Tenebris*.

#### LOMBROSO Y EL ESPIRITISMO

XVII

Estudiada ya—aunque ligeramente—la dualidad cerebral ó independencia funcional de los hemisferios del cerebro, y expuestos los argumentos que la prueban—y que hemos de aumentar más adelante—podemos seguir la crítica de la teoría del inconsciente empleada por el profesor Lombroso.

Esta teoría—que no pretende explicar otros fenómenos que los de las respuestas inteligentes dadas por las masas ó escritas por los mediums automáticamente—supone en el hombre doble personalidad.

«Existen en nosotros—dicen los modernos psicólogos—dos seres que poseen impresionabilidad distinta, y que reaccionan de manera diferente también. El ser consciente que percibe alguno de los fenómenos que pasan á nuestro alrededor: piensa, quiere, interviene en todos los actos de la vida en que se manifiestan el pensamiento reflexivo, la libertad, la conciencia del yo; el ser inconsciente que se hace cargo de los fenómenos que el primero por debilidad, por distracción ó por hábito deja escapar, y que preside á los actos de la vida instintivos y habituales» (Coste)—inconscient.—Etude sur l'hypnotisme, Paris J. B. Baillière, 1889.)

«En el inconsciente—dice Donald Macnab—

(1) es donde permanecen todos los hechos, conocimientos, imágenes y sentimientos que han pasado por nuestra conciencia y que hallamos en el acto de la memoria, en el de las sugerencias y aun en el de la intuición. El inconsciente es consciente, capaz de voliciones de razonamientos, de juicios y tiene vida y personalidad propias.»

«Nuestra experiencia—afirma Ochorowicz—(2) es doble: consciente é inconsciente. Muchas veces ésta predomina, puesto que es la primera y tiene una base hereditaria y se enriquece siempre á expensas de la experiencia consciente y se completa por medio de generalizaciones, impulsiones y presentimientos.»

En efecto, todo aquello que pasa á nuestro alrededor, ese cúmulo inmenso de impresiones que reciben los sentidos y transmiten al cerebro durante nuestra vida, y de las cuales muchas veces no tenemos conciencia, quedan almacenadas en el inconsciente, que ha de recordarnos en un momento dado por una asociación de ideas ó por una asociación ideológica, como dice Ochorowicz. Nada se pierde de cuanto llega á nuestros sentidos, y el inconsciente puede compararse á una inmensa placa fotográfica que recibe las imágenes que le llevan aquellos; y cuando el organismo ha contraído un hábito cualquiera es en el inconsciente en donde radica: en él se queda, y de allí sale vigilado, guiado cuidadosamente por él.

«Los movimientos automáticos—dice Coste—(3) suponen todas las facultades humanas, y sin embargo se desenvuelven sin la conciencia del individuo. Existe á no dudarlo, una memoria separada, latente si se quiere, en el organismo humano: una conciencia más débil, más inferior, si así se puede decir, que la otra conciencia. Es el inconsciente quien regula nuestra vida física y el funcionamiento de nuestros órganos, quien determina nuestros sentimientos, la alegría ó la tristeza, las simpatías ó las repulsiones; él, quien posee y guarda con cuidado las ideas persistentes, las impresiones demasiado numerosas para ser percibidas por la conciencia y las ideas morales y las resoluciones. Su trabajo es lento pero seguro y tenaz; tiene intuiciones sorprendentes, y á veces, una especie de adivinación del porvenir.»

Si queremos levantarnos á una hora determinada, nuestra conciencia duerme tranquila; pero el inconsciente que vela, antes de la hora fijada despierta á la conciencia y con ella á nosotros.

Salimos de casa, y si el camino que hemos de seguir nos es conocido, no importa que vayamos preocupados con nuestros pensamientos, ó interesados en una conversación importante; cruzaremos calles y plazas sin equivocarnos, y sin que la conciencia de nuestros pasos nos haya guiado. J. Stuart-Mill, el célebre filósofo, atravesaba las calles de Londres y sorteaba los coches con pasmosa habilidad, sin dejar jamás de ir engolfado en su Sistema de Lógica.

(Continuará.)

M. OTERO ACEVEDO.

- (1) Lotus, N.º 24, pág. 734, G. Carré, Paris.  
(2) De la suggestión mentale, O. Doin Paris, 1887.  
(3) Obr. cit.



## APLICACIONES DEL MAGNETISMO

CONSEJOS PRACTICOS  
VIII

## CONTRA LA EPILEPSIA

La epilepsia, conocida vulgarmente por mal de corazón, alfercía, etc., es una afección nerviosa, esencialmente crónica, cuyos accesos irregulares están caracterizados por una pérdida súbita de conocimiento, convulsiones, vértigos y diversos síntomas, siempre los mismos para cada individuo, pero que varían de uno á otro. En unos enfermos el ataque es brusco, instantáneo, sin que signo apreciable lo anuncie; pero en la mayoría un *aura* anuncia su inminencia. Esta *aura* consiste ordinariamente en la sensación de una especie de vapor, corrientes de calor ó de frío, cosquilleo ó adormecimiento que, partiendo de un punto cualquiera del tronco ó de un miembro, se eleva hacia la cabeza; á veces se sienten ligeros estremecimientos convulsivos, alucinaciones, etc., etc.

La enfermedad se presenta bajo dos formas principales: *grave* ó *ligera*.

En el primer caso, dando un grito el enfermo cae como herido por un rayo, pálido, sin conocimiento, la respiración queda suspendida, la sensibilidad y todas las facultades se paralizan. Al cabo de 30 ó 50 segundos, la palidez es reemplazada por viva coloración, convulsiones agitan ciertos grupos de músculos, al principio los de la cara, lengua, faringe y laringe, después la del tronco y miembros. La frente se pliega, las cejas se aproximan, y los párpados entrecerrados dejan ver los ojos fijos rodando convulsivamente en sus órbitas; la cara se arruga, las mandíbulas chocan y la lengua se coloca con frecuencia entre los dientes, los cuales suelen desgarrarla. La sangre de la herida y una salivación abundante forman una especie de espuma sanguinolenta que aparece en las comisuras de los labios. El cuerpo agitado por convulsiones, es torcido en todos sentidos, y los brazos y piernas son agitados por sacudidas violentas. La respiración se restablece al principio incompleta, resofrenada ó irregular y un sudor abundante termina el acceso. En este momento se observa con frecuencia una *evacuación involuntaria* de la orina; la circulación vuelve á ser normal, pero la insensibilidad persiste todavía durante algunos instantes.

En los ataques ligeros, *pequeño mal*, el enfermo experimenta el vértigo con conocimiento momentáneo: si está sentado no cae siempre, y si se encuentra en pie, tiene con frecuencia tiempo suficiente para coger un apoyo y prevenir la caída. Si cae se levanta al cabo de algunos segundos, y después de atontamiento, que puede ser precedido de convulsiones refrenadas, vuelve á su estado normal. En ciertos casos el ataque es aún más débil; el enfermo se detiene en medio de una conversación ó ocupación cualquiera, y al cabo de algunos segundos continúa conversando ó reanuda su trabajo sin tener conciencia de lo que ha pasado. Amenudo estos ataques son nocturnos y pasarían desapercibidos por largo tiempo, si ciertos signos indirectos, tales como gran fatiga al despertar, emisión inconsciente de orines, no vinieran á revelar su existencia.

En uno ú otro caso los accesos no se realizan con regularidad: pueden ser muy próximos ó alejados.

Las causas que predisponen la enfermedad son con frecuencia hereditarias: las causas determinantes pueden ser una enfermedad aguda tal como la fiebre tifoidea, que no ha seguido su evolución normal, una emoción violenta; un susto, la vista de un acceso, etcétera, etc.

El pronóstico de la enfermedad es siempre grave, pues independientemente del peligro que corre el enfermo á cada ataque, al cabo de cierto tiempo sobrevienen modificaciones importantes en el carácter, que se entristece, y en las facultades intelectuales y afectivas, que se atrofian.

El sitio donde reside la enfermedad es desconocido. Sin embargo, la mayoría de los fisiólogos señalan su punto de partida en la excitabilidad del bulbo raquídeo.

A pesar de todos los ensayos intentados desde hace siglos, la epilepsia permanece aún en el número de las enfermedades más incurables que afligen la humanidad. La me-

dicina oficial emplea casi siempre sin éxito la belladona, la atrofina, el nitrato de plata, el sulfato de quinina, la digital, el arsénico, los bromuros, con especialidad el de potasio, la hidroterapia, etc., etc.

El Magnetismo no cura siempre, sobre todo cuando la enfermedad es antigua; pero al principio, es decir, durante los primeros años, con perseverancia un buen magnetizador puede tener la certeza de curar más de dos tercios de los casos, cuando la medicina clásica no cura la centésima parte.

Es preciso á veces excitar ciertas funciones, pero en general, calmar el conjunto del sistema nervioso por todos los medios de que se disponga.

*Magnetismo humano.*—Colocado delante el enfermo, hacer durante algunos instantes pases transversales en la frente, insuflaciones frías y después pases á grandes corrientes de la cabeza á los pies. Hacer enseguida pases muy lentamente con las dos manos, unas veces desde la coronilla, y otras desde el medio de la frente, descendiendo por los lados del pecho hasta el estómago. Al cabo de quince á veinte minutos, colocarse á la izquierda del enfermo aplicándole la mano izquierda á la frente y la derecha á la nuca durante cinco ó diez minutos, y hacer enseguida con los dedos de la mano derecha una ligera presión, y después con toda la mano fricciones arrastradas ó simples sobre la columna vertebral desde la base del cerebelo hasta más abajo de los riñones.

Aplicando una mano en el cerebelo y en toda la extensión de la columna vertebral en puntos inmediatos, se puede dar cuenta de que no todos están á la misma temperatura; unos tienen temperatura superior á la normal, otros inferior, lo que indica que las funciones que animan están amortiguadas ó exageradas. Por la aplicación de dos dedos de una ú otra mano es preciso excitar los primeros y calmar los segundos, á fin de equilibrar las funciones.

El tratamiento debe ser regular: sesiones de treinta á cincuenta minutos, terminadas por pases á grandes corrientes de la cabeza á los pies, y fricciones simples en la columna vertebral todos los días ó cada dos días, y siempre que sea posible á las mismas horas. Sucede á veces, al principio del tratamiento, que el número de las crisis aumenta en vez de disminuir, ó que se producen durante la magnetización. Es buen pronóstico que no debe desanimar al enfermo ni al magnetizador, pues al cabo de un tiempo más ó menos largo se produce una mejoría importante.

Si no se consigue alivio al cabo de algunas semanas, se tratará de sumir al enfermo en el estado sonambúlico, á fin de aprovechar facultades instintivas que podría tener en este estado; de todos modos, no desmayar por completo antes de haber pacientemente consagrado dos ó tres meses al tratamiento, pues se han conseguido curaciones inesperadas después de un largo periodo en que el enfermo no había experimentado mejoría apreciable.

*Imán.*—Llevar continuamente ó al menos durante la noche, una lámina magnética especial en la nuca para calmar; si hay partes de la columna vertebral que tienen poca actividad ó que tienen demasiada, es preciso excitar los primeros y calmar los segundos aplicando sobre la piel una lámina magnética especial. Cuando el *aura* existe y que la sensación indicatriz de la crisis parte de un punto cualquiera del tronco (con frecuencia la región del estómago ó la región del ovario en las mujeres), aplicar en esta parte un plastrón magnético de dos, tres ó cuatro láminas para calmar.

*Medios auxiliares.*—Bebidas magnetizadas por el magnetismo humano ó con ayuda del barrote magnético; lociones frías por mañana y tarde en la columna vertebral con agua magnetizada de la misma manera. Alimentación ligera en estado tónico y substancial; ejercicio y distracción para evitar la fatiga y emociones.

Por la traducción,  
E. E. G.

## CARTA ABIERTA

Sra. D.<sup>a</sup> María Luisa Lamas.  
Madrid.

Muy señora mía y estimada hermana en creencias: Nuevamente he leído los escritos

que han motivado sus dos cartas abiertas, y he quedado más convencido si cabe de lo que lo estaba antes, de que como espiritista no debía usted haber escrito la primera, que resulta, como tuve ocasión de probarle en mi contestación, poco ajustada á lo que ordena nuestro credo; y la segunda tampoco, porque por su tendencia y lenguaje, que no desdica del de la primera poco ni mucho, revela el mismo desvío, según entiendo, de lo que debe ser la justicia, benevolencia y tolerancia que nos debemos unos á otros, sin lo cual no es posible que llegue á imperar esa fraternidad tan predicada y mal sentida.

Pudiera rebatirle (creo que victoriosamente, bajo el punto de vista espiritista) su última carta: me sobran argumentos y razones para reducir á la nada cada uno de sus párrafos y demostrarle que nunca le atribuí *pensamientos que notuvo, ideas que no engendró, juicios que no formuló*, y que usted cae en los defectos que me achaca, sin haber por otra parte demostrado que yo incurriera en ellos. Analizando nuestras cartas, á las cuales les remito en su buen juicio, los lectores llegarán á estas mismas conclusiones.

Yo, libre siempre en mis acciones, no acosumbro dejarme conducir, donde ajenas voluntades quieren: mi conciencia que es mi guía, me lo veda y me obliga á renunciar á la polémica á que usted me invita.

Después de su segunda me considero con más razón y estoy más satisfecho de haberla contestado en la forma que lo hice; retífico-me, pues, en cuanto dije en mi primera y dóbla-la por reproducción como contestación á la segunda de usted.

Como no busco el aplauso ajeno, sino la satisfacción de mi conciencia, y ella me indica que estas disputas (que en tal llegan á degenerar de proseguirse esta clase de discusiones, por culpa de uno ú otro de los contendientes, ó de los dos á la vez) más bien perjudican que benefician á la causa espiritista, y enardeciendo nuestras pasiones llegan á veces á hacernos olvidar lo que somos y á lo que nos debemos, he tomado la resolución como más arriba le indicé, de poner término con la presente en lo que á mí toca, conteste usted lo que conteste, á este enojoso asunto.

Y antes de terminar debo observarle que yo no me ofendo jamás, hermana mía; porque el Espiritismo me ha hecho comprender que los seres, además de la consideración que nos deben merecer por ser nuestros hermanos en Dios, lo que nos obliga á que les profesemos y signifiquemos nuestro afecto, se manifiestan (y no puede ser de otro modo) según corresponde al grado que han alcanzado en la escala de un progreso individual, obligándonos esto más á la tolerancia, benevolencia y caridad; y creí, juzgando á usted ingenuamente por lo que yo soy, que en manera alguna podían agraviarla mis palabras; mas como no puedo ni debo exigir que todo el mundo participe de mi opinión y tenga el mismo criterio, declaro que no he tenido jamás intención de ofender á usted ni á nadie, y desde luego doy por retiradas todas aquellas palabras que en mi anterior y en la presente pudieran haberla mortificado, y como me creo, pues al fin soy hombre, con imperfecciones, le agradeceré en el alma cualquier buen consejo que para mi progreso crea oportuno darme; pues entiendo que debo admitirlos con gratitud, vengan de donde vengan, y bendecir al buen hermano que me los dé. A veces un patán puede enseñarnos, que muy á menudo nos dan merecidas lecciones personas que por su posición y condición parece que están muy por debajo de nosotros.

Las influencias de lo alto y los consejos directos ó indirectos de mis hermanos me fortalecen, y los solicito y los agradezco, mucho más cuando espontáneamente y saliendo del alma, me los dan sin aguardar á que los solicite, pues aunque se den casos en que no me hagan falta, su intención es santa y yo no veo otra cosa que su buen deseo.

Le doy las gracias por el ofrecimiento de su casa, y yo á mi vez le ofrezco la mía, que desde hoy es la suya, Cendra, 34, 4.<sup>o</sup> Barcelona.

Soy de usted affmo. seguro servidor y hermano en creencias,

ANGEL AGUAROD.  
Barcelona 23 Agosto 1893.

Madrid 28 de Agosto de 1893.  
Señor director de LA IRRADIACIÓN.  
Mi querido hermano: Suplico á usted la in-

serción de la adjunta carta, copia de la que con esta fecha envío al señor vizconde de Torres Solanot, director de la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona.

Anticípale las gracias s. s.,  
MARÍA LUISA LAMAS.

Señor vizconde de Torres Solanot.  
Director de la *Revista de Estudios Psicológicos*,  
en Barcelona.

Muy señor mío y hermano: Supongo que sea usted el autor del suelto con que comienza la sección «Crónica», en el número correspondiente al mes de Agosto. Si es así, cúmplame decirle que está usted equivocado al juzgar las intenciones de mi primera «Carta abierta».

No fué mi ánimo molestar á esa *Revista*, ni dolerme que se la recomendara: soy, por el contrario, la primera en reconocer los méritos que tiene para que se la ayude y atienda. Así lo he dicho en mis escritos.

Yo no he protestado de que se recomendara la *Revista*: censuré la forma, porque se trataba con inconsiderada dureza á los demás periódicos espiritistas españoles, cosa que ni usted, que es tan puritano, ni los que alardean de espiritistas, deben consentir, y si se hubiera empezado por ahí...

Y protesté además de que *La Luz del Porvenir* afirmase que no había en España *espiritistas serios*, si por falta de recursos moría la *Revista*, y al decir usted que pretendo dirigir cargos á *La Luz del Porvenir* con motivo de haber recomendado este colega la suscripción á nuestra *REVISTA*, diciendo que *«caería un voto de censura sobre los espiritistas españoles el día que por falta de medios materiales desapareciera la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS»*, procedo de modo poco conforme con las enseñanzas del espiritismo, de que es usted tan valiente adalid. Copie usted el suelto íntegro, aquello de que es el *único* periódico que *solo* se ha ocupado de espiritismo científico, y lo otro de que no había *espiritistas serios* en España, y así sabremos por qué he protestado.

Trayendo á colación las frases inocentes ó anodinas, se desvirtúa la opinión haciéndola creer lo que no es, y de tal modo no se enseña, y sobre todo, no se practica la doctrina espiritista.

Si de mis «Cartas Abiertas» se desprende algo que pueda molestar á la *Revista*; cúlpese de ello al Sr. Aguarod, que sin reflexión bastante ha escrito una carta que, de haberlo pensado mejor no publicara.

He de decir á usted, por último, que cuando cometí un error, tengo por costumbre confesarlo, que no es para mí desdoro el reconocer mis yerros. No quisiera parecerme á los que predicando unción y humildad esconden la soberbia y el orgullo, la vanidad y el amor propio exagerado, que forma el fondo de algunos caracteres.

De usted s. s. y h.,  
MARÍA LUISA LAMAS.

## POR EL FRUTO CONOCERÁS EL ARBOL

Contestación á algunos puntos del discurso pronunciado el 19 de Julio pasado del presente año por el señor cura párroco de la villa de Zorita, provincia de Cáceres, en la Junta general de la conferencia de San Vicente de Paul establecida en dicha villa.

El que suscribe tiene la alta honra de haber dado asentimiento para que ingresara en dicha asociación una hija de 16 años, y como ésta, á pesar de su corta edad, comprendiese que alguna palabra del señor cura era alusión directa á su padre, á quien ama de corazón, lo natural fué que me diera parte de lo ocurrido y tomé la palabra para protestar ahora, ya que por entonces no pude contestar por no hallarme presente.

Se ocupa el señor cura de considerar como diabólico el empleo del magnetismo como medio terapéutico de varias ó casi todas las enfermedades, y también de ridiculizar la caridad no reglamentada por la Iglesia; como en esta villa nadie se ha ocupado de la laudable y benéfica tarea de aliviar á la humanidad doliente por este medio más que el que suscribe, creería el mismo faltar á un sagrado deber si no testimoniara que la serie de argumentos de que se valió el señor cura, con la sana y deliberada intención de poner en ridículo los dos temas, lejos de conseguir su objeto han servido solo para evidenciar la ligereza con que son tratadas las materias más dignas de concienzudo estudio.

1 Extracto del *Tratado experimental y terapéutico de magnetismo* (4.<sup>o</sup> volumen), por H. Durville, 3.<sup>a</sup> edición.



## CARIDAD

Jesús, conocedor profundo del corazón humano y particularmente de los Saduceos y Fariseos de su época, con una sola expresión clara y al alcance de todos definía los propósitos de su doctrina como daba la clave para conocer quién era el verdadero cristiano, su fiel y sincero discípulo. «Por el fruto conocerás el árbol», porque un árbol bueno no puede dar malos frutos y viceversa. He aquí, pues, la clave para conocer al hombre que sigue su doctrina, que es sinceramente cristiano.

Sin embargo, los hombres que han acaparado el Evangelio y lo han interpretado a su modo ó con arreglo á sus propias preocupaciones ó conveniencia, no entienden así las cosas.

Ellos aceptan las buenas obras siempre que vayan precedidas de ciertos formalismos y prácticas más ó menos idólatras. Así para ellos el que hace la caridad sin ningún otro sentimiento que el de aliviar la desgracia ajena, el que cumple estrictamente con sus deberes sociales y es modelo de virtud y honradez, si no va á misa y se confiesa y sobre todo no cree que ellos son los ministros de Dios y depositarios directos de sus mandatos, no solo no hacen la caridad ni nada bueno, sino que dicen que debe huirse de su contacto como de un apestado.

Apesar de esta doctrina ¡cuán distinto es lo que enseña el Evangelio cristiano! Allí predomina la tolerancia para todas las ideas. El nos enseña que nuestro prójimo es el publicano, el samaritano, cualquier ser humano, pertenezca á la secta que pertenezca, y que para merecer el dictado de bueno sepa hacer el bien por el bien mismo, sepa condolerse de la desgracia ajena y la alivie con amor y desprendimiento.

En el Evangelio cristiano no hay judíos, ni samaritanos, ni fariseos, ni publicanos, todos son hijos de un mismo Padre. Jesús es su Salvador, y para que sean salvos solo se requiere una cosa: «Amor», pero un amor amplio, generoso, extenso, sin reticencias. El amor que se prodiga al sectario, al que está de acuerdo con nuestras ideas ó coadyuva á nuestros intereses egoístas, si el que merece piensa como nosotros, no es la Caridad cristiana, esa es la Caridad de los judíos, de los sacerdotes, escribas y fariseos del tiempo de Jesús, de aquellos que veían la mota en el ojo ajeno y no la viga en el propio, de aquellos sepulcros blanqueados y ornados de exterioridades fastuosas por fuera y por dentro llenas de podredumbre.

El señor cura que niega el carácter de obra santa á la caridad por sociedades Espiritistas (á la que me honro pertenecer) porque sus adeptos no comulgan en todas sus creencias; el señor cura, que con esa arrogancia peculiar á los fariseos de todos los tiempos, solo encuentra bueno y digno de ser tenido en cuenta las obras del católico, apostólico romano, y niega esa virtud (digo de ver) á los de distintas creencias, ese señor desconoce la letra y espíritu del Evangelio, ignora quién es su prójimo según el mismo texto, y á semejanza de los judíos negaría el agua y el fuego á los samaritanos porque no tenían sus mismas creencias religiosas.

Según este señor cura, Jesús se ha sacrificado para una pequeña parte de la humanidad.

Por lo dicho respecto á este punto por el señor cura, se ve que es todo un representante de Dios en la tierra, cual su Iglesia se apellida, quien levanta su voz para defender la Ley judía y anteponerla á la moral; es un magante que se llama depositario de la verdad, quien pervierte el sentimiento cristiano estableciendo diferencias en la caridad según de donde provenga; ¿dijo nunca Jesús á sus discípulos, «id y matad, destrozad á los que no creen lo que vosotros?» No. Les dijo todo lo contrario: «Todos los hombres son hermanos, haced bien á los que os persiguen.»

La responsabilidad no está, pues, en la doctrina, sino en los que la han interpretado falsamente y han hecho de ella un instrumento para servir sus pasiones en los que han desconocido estas palabras: «Mi reino no es de este mundo.» Y cuando Jesús dijo: «No creáis haya venido á poner paz, sino división», su pensamiento fué, no creáis que mi doctrina se restablecerá pacíficamente, sino que traerá luchas sangrientas, á las que mi nombre servirá de pretexto; los hombres separados por sus creencias sacarán la espada unos contra otros, y la división reinará entre los

miembros de una misma familia que no tendrán la misma fe.

Yo he venido á poner el fuego en la tierra para limpiarla de los errores y preocupaciones, del mismo modo que se pone fuego á un campo para destruir las malas yerbas: á la guerra seguirá la paz, al encono de partidos la fraternidad universal; á las tinieblas de fanatismo la luz de la fe razonada, y cuando el campo esté preparado, os enviaré al consolador, al espíritu de verdad, que vendrá á restablecer las cosas.

¡Osanna al Espiritismo, que viene á realizar el tiempo predicho por Jesús!

Sin embargo, esto no puede hacerse sin destruir abusos como el orgullo, el fanatismo, la ambición, la avaricia, el ciego fanatismo que, acosados en sus últimos atrinchamientos, intentan cortar el camino y le suscitan trabas y persecuciones. Por esto les es necesario combatir, pero el tiempo de las luchas sangrientas ha pasado, y las que se tendrán que sufrir serán enteramente morales como las que motivan estas líneas. Las primeras han durado siglos, éstas solo durarán años, porque la luz, en vez de salir de un solo foco, sale de todos los puntos del globo y abrirá más pronto los ojos á los ciegos.

Jesús vino á proclamar una doctrina que minaba por su base el abuso en que vivían los fariseos, escribas y sacerdotes de su tiempo; por esto le hicieron morir, creyendo matar la idea matando al hombre; pero ésta sobrevivió porque era verdadera, como lo es el Espiritismo.

RAMÓN GÓMEZ.

(Continuará.)

### CAJA DE POBRES ó SEGUROS PARA LOS ENFERMOS DONATIVOS FONDO IRREDUCIBLE <sup>1</sup>

	Pesetas.
Existencia anterior.....	83'50
Zorita.—D. Martín Montes (Agosto).....	1
Idem.—D. Antonio Cancho (idem).....	1
Idem.—D. Francisco Tirado (idem).....	1
Idem.—D. Fernando Ciudad (idem).....	1
Idem.—D. Francisco Jiménez (idem).....	1
Idem.—D. Ramón Gómez (idem).....	1
Madrid.—D. Eduardo E. García (idem).....	1
<b>Total.....</b>	<b>90'50</b>
Las expresadas 90'50 pesetas han ingresado en la Caja de Ahorros de Madrid, libreta núm. 892.	
<b>FONDO REPARTIBLE <sup>2</sup></b>	
Existencia en Caja.....	10
Madrid.—D. Daria Ochoa (Julio y Agosto).....	2
Zorita.—D. Martín Montes (Septiembre).....	1
Idem.—D. Antonio Cancho (idem).....	1
Idem.—D. Francisco Tirado (idem).....	1
Idem.—D. Fernando Ciudad (idem).....	1
Idem.—D. Francisco Jiménez (idem).....	1
Idem.—D. Ramón Gómez (idem).....	1
<b>Total.....</b>	<b>18</b>

## A MI ESTIMADO AMIGO

Y QUERIDO HERMANO EN CREENCIAS, EL INSPIRADO POETA D. MARTÍN CHICO.

Yo te saluto, hermano; tu dulce lira ha encendido en mi alma, de sacra pira fuego bendito:

pues sus notas sublimes, puras, vibrantes, me parecen destellos vivos, radiantes, del Infinito.

Admirando tu hermoso. *Poético ensayo*, parecióme cual áureo fulgente rayo de intensa luz,

que extirpando sofismas y alzando ideales, de la noche de sombras tradicionales rasga el capuz.

A tu canto armonioso surgen potentes decididos adeptos, fieles creyentes espiritistas;

que hacia Dios por la Ciencia siempre marchando, de progreso en progreso van al canzando

grandes conquistas.

Es tu mente inspirada faro que alumbró del espíritu el vuelo por la penumbra del fanatismo;

tus acentos confunden á la ignorancia; pues en ellos se advierte la exuberancia de Espiritismo.

No desmayes; avanza, siempre incesante construyendo el grandioso templo gigante del Pensamiento.

En tu mano es la pluma fuerte piqueta: no la abandones nunca; lucha, sí, atleta, con noble aliento,

y derriba los templos, altares, mitos, ídolos, religiones, dioses y ritos que el dogma crea;

<sup>1</sup> Este fondo solo puede emplearse en hacer préstamos á los asociados ingresando en él los tres primeros donativos de los socios.

<sup>2</sup> Se llama así porque se pueda distribuir entre los asociados necesitados ingresando en él los donativos cuarto y siguientes de los donantes.

y del bien, del trabajo, ciencia y verdad, y de la hermosa y santa Fraternidad, brille la idea...

Oponer á fe ciega la discusión, y anular el misterio con la razón es tu destino...

¡Ayudadle, oh espíritus reveladores, infundidle energías, y esparcid flores en su camino!

Y cuando de él nos quede solo memoria, y su espíritu excelsa suba á la gloria, seguidle en pos;

y á través de los mundos y hundiendo cielos, saciad sus ambiciones y sus anhelos... ¡Mostradle á Dios!...

FRANCISCO JIMÉNEZ PRIEGO.

## CRÓNICA ESPAÑOLA

La Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona publica en su último número un suelto en el cual nos juzga muy ligeramente.

Volvemos á repetir lo que hemos dicho varias veces: que como no somos absolutistas, admitimos cuantos escritos razonados nos manden nuestros hermanos, con el fin de que se discutan y quede triunfante la verdad, por considerar que esta es la misión de la prensa imparcial; así que no vemos el motivo de que nuestro apreciable colega se duela de que hayamos dado cabida á las cartas abiertas de doña María Luisa Lamas.

Nadie ha puesto en duda tampoco los méritos y sacrificios de la Revista barcelonesa, pero tenga presente por si nosotros se refiere que si nuestro estimado colega vino al estadio de la prensa cuando la «Federación Espiritista Catalana», el «Centro Barcelonés» y la «Fraternidad Universal» no existían, LA IRRADIACIÓN apareció cuando estos núcleos valiosos de correligionarios tenían sus respectivos órganos; y no queremos decir más por ser poco modestia el dar á conocer nuestros sacrificios.

Conste al colega, para terminar, que jamás hemos tratado de entablar disputas, competencias ni rivalidades, pero no consentimos, ni consentiremos nunca que se falte á la verdad, y no creemos razonable que se traiga á colación nuestra Revista, cuando puede discutir con los autores de los artículos las opiniones que en los mismos expresan.

Nuestro querido compañero el director de *El Estudio*, D. Andrés Corazón, ha sufrido una fiebre pertinaz que le ha obligado á guardar cama durante algunos días.

Nos congratulamos de su mejoría, pues en los últimos números recibidos se expresa que se ha emprendido de nuevo las faenas periodísticas.

Tenemos la satisfacción de manifestar que el director de *Las Dominicales*, nuestro buen amigo D. Ramón Chías, ha experimentado alguna mejoría.

Los médicos le han aconsejado que en cuanto puea se traslade fuera de Madrid por una temporada, para que sea más rápida su convalecencia.

Con el título de *Agregación* se ha fundado en Cádiz un grupo familiar espiritista.

Felicitemos á los iniciadores de tan laudable idea y deseamos que pronto inauguren una Sociedad.

La Revista Espiritista de la Habana, publica en su número del mes de Junio el retrato y biografía de D. Modesto Casanovas y Bosch, tesorero que fué de la Comisión ejecutiva del Congreso Internacional Espiritista de Barcelona.

Figuran en este número varios artículos, mereciendo especial mención los de *Sentido científico de las sectas*, por M. Navarro Murillo; *El derecho del hombre y su libertad*, por Cándido Sanz de Castelli; y *La epopeya de una madre*, por Miguel Gimeno Tito; numerosos fenómenos tomados de las revistas extranjeras y las noticias más culminantes que recopila de la prensa doctrinal, hacen que nuestro colega de la Habana sea uno de los mejores que salen á luz en castellano.

El Centro Espiritista *La Unión de Mayagüez* ha celebrado el 15 de Junio último una velada lírico-literaria para conmemorar el 24 aniversario de la desencarnación de Allan-Kardec.

En esta fiesta, que ha estado muy concurrida, han tomado parte varias señoritas y caballeros de la localidad.

## NECROLOGIA

Nuestros queridos hermanos en creencias D. Benito Rodríguez y doña Justa Moreno, han sufrido la triste prueba de ver morir el 25 del pasado á su única hija Gloria, preciosa é inteligente niña de tres años de edad.

El entierro se ha verificado en el cementerio civil, acompañado al cadáver numerosos amigos de sus padres.

Recomendamos resignación al matrimonio por la momentánea separación de espíritu tan adelantado, interesándoles nuestro cordial afecto.

En Ponce (Puerto Rico) ha dejado de existir la virtuosa señora y excelente espiritista doña Josefa Ortiz Díaz.

Josefa, como la llamaban sus numerosos amigos y muy particularmente los pobres huérfanos y viudas que hallaban benéfico amparo á su alrededor, era muy apreciada de cuantos la han tratado.

Nos asociamos al sentimiento general y rogamos, con nuestro querido colega *El Estudio*, al Supremo Hacedor, rápida turbación para su espíritu, así como para su atribulada familia, la más grande resignación.

## BIBLIOGRAFIA

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que desde 1.º de Octubre próximo se continuará la impresión del 2.º tomo de la obra *Destellos del infinito*, suspendidos por cuestiones ajenas, tanto á la voluntad del autor como á la nuestra. A continuación copiamos el contenido de dicho tomo con los nombres de los espíritus que suscribieron las comunicaciones que se insertan; y si bien los nombres significan muy poco para nosotros—tratándose de espíritus—no hemos querido prescindir de aquéllos por no añadir ni quitar ni siquiera una palabra á las referidas comunicaciones.

Contenido: *Elifizar, Voltaire*.—Egoísmo, *Espíritu protector*.—Encarnación, *Luis*.—Enseñanza, *Carmen é Infantil*.—Erraticidad, *Aprés la morte*.—Esfuerzo, *Lucas Aldana*.—Esperanza, *Ignacio de Loyola*.—Espiritismo, *Agustín Moore, Víctor Hugo, Juan de Escocia y Eneas*.—Espíritu, *Luis*.—Espiritus (atrassados), *Conde de San Luis*.—Estado, *Luis*.—Eter, *José Arias y Eugenio*.—Exaltación, *Nazareno Jesús*.—Examen, *Ambrósio*.—Excomunió, *Evocación*.—Evolucionismo, *Luis*.—Fase, *Luis*.—Fé (la), *Mahoma, José E. Ruiz, Matas y Eugenia Alvarez*.—Felicitación, *Agustín y González Soriano*.—Flauto, *José Arias y Gayón de Moreau*.—Forma, *Luis*.—Fraternidad, *Carlos Rubio*.—Fraternología, *Luis*.—Fuerza, *José Arias y Luis*.—Funeral, *A*.

Gangrena, *Donoso Cortés*.—Gazmoñería, *Sor Ursula*.—Génesis, *Un espíritu y Luis*.—ermen, *Luis*.—Gigante, *Pedro Apóstol*.—Glorioso, *Martín de la Rosa*, etc., etc.

El precio de este tomo será el de 2 pesetas, rogando á los que deseen adquirirlo se sirvan comunicarlo á esta Administración.

Con el título *Revista Universal de Magnetismo*, empezará á publicarse en Barcelona desde el presente mes, un periódico mensual de 16 páginas dedicado á la defensa y propagación del magnetismo. El precio de suscripción será de 6 pesetas al año.

A los que nos han pedido ejemplares de *La Aplicación de los imanes al tratamiento de las enfermedades* les participamos que los recibirán del 12 al 15 del presente mes.

La importante Sociedad espiritista de Curitiba (Brasil), ha tenido la atención de enviarnos un ejemplar de una bonita pieza de piano, de la cual es su autor J. M. d'Assis Rocha. El producto de la venta se destina á la Caja de la «Asistencia á los necesitados».

## CORRESPONDENCIA CON NUESTROS SUSCRIPTORES

Anotados como suscriptores: Ocaña (Colombia).—D. J. F. P.—Remitido *Los Espiritistas* y todos los números publicados de LA IRRADIACIÓN. Han abonado su suscripción: San Carlos de la Rapita.—D. P. G.—Hasta fin Agosto 94.

Trigueros.—D. V. F. B.—Hasta fin Diciembre 93. Remitido libro de *Los Espiritistas*. Loja.—D. C. R. M.—Remitidos los libros pedidos, queda á su favor 1,89 pesetas.

Malaga.—D. F. T.—Hasta fin Julio 94. Remitido los números pedidos y datos solicitados.

Cádiz.—Círculo Abnegación.—Hasta fin Agosto 94. Ciudad-Real.—D. J. J. M.—Remitidos recibo y hojas pedidas, pagado hasta fin Enero 94.

Salamanca.—D. M. R.—Remitidos á D. D. V. libros pedidos. Muchas gracias.

Valverde del Camino.—D. T. P.—Recibida libranza, Mayagüez.—D. F. S.—Remitidos libros pedidos.

Ponce.—D. A. S.—Idem. id. id.

Anotados como suscriptores al *Folleto* de LA IRRADIACIÓN. Zaragoza.—D. P. P. M.—Ronda.—D. I. M. del C.—Loja.—D. C. R. M.—Trigueros.—D. V. F.—Zorita.—D. R. G.—Ciudad-Real.—D. J. J. M.—Salamanca.—D. A. P. L.—Cádiz.—Grupo Abnegación.—Huelva.—D. J. J. M.

## AVISO A NUESTROS COLEGAS

Los siguientes agentes no han cumplido como deban con esta empresa, ni se dignan contestarnos: San German (Puerto Rico), Santiago Alvarez; Puerto Real (Puerto Rico), Roberto Penzort; Guadalajara, Antonio Granados.

Tipografía de Alfredo Alonso.—Soldado, 8



